

DERMOCANIS® Alercure

Antipruriginoso, Hidratante, Acondicionador, Limpiador

Contiene: Proteínas y ácidos grasos esenciales poliinsaturados.

INDICACIONES

El uso de DERMOCANIS ALERCURE está especialmente indicado para la higiene y limpieza de la piel de perros y gatos para mantener las condiciones fisiológicas, incluso de animales con problemas dérmicos de tipo eczematoso tratados clínicamente. Su composición, a base de proteínas y ácidos grasos poliinsaturados esenciales para la epidermis, lo hace especialmente eficaz frente a procesos eczematosos e inflamatorios de la piel del perro. Su excelente tolerancia lo hace muy adecuado para su uso habitual en perros con piel delicada, seca o descamada.

Los ácidos grasos esenciales de tipo poliinsaturado son componentes fundamentales de las membranas celulares regulando su permeabilidad y flexibilidad y actuando a la vez como precursores de las prostaglandinas. Estos ácidos grasos no pueden ser sintetizados por el perro, por lo que deben ser aportados bien por vía oral o por vía tópica. En perros con dermatitis inflamatorias, el metabolismo de los ácidos grasos esenciales, provenientes de la dieta, se encuentra alterado de forma que está disminuida la formación de prostaglandinas tipo 1 (PGE1), de actividad antiinflamatoria, mientras que la formación de prostaglandinas tipo 2 (PGE2), de actividad pro-inflamatoria, se encuentra a niveles normales. Como resultado se produce un desequilibrio entre los dos tipos de prostaglandinas, con mayor proporción de PGE2, que provoca la inflamación de la piel, formación de edemas, prurito, etc. El champú Dermocanis Alercure suministra, directamente a la piel del perro, ácido gamma linolénico (GLA;C18:3 n-6), el cual modula la síntesis de PGE 1 que se encuentra reducida, regulando las proporciones entre PGE 1 y PGE 2. Como resultado disminuye la inflamación de la piel y los desórdenes fisiológicos que la acompañan, mejorando el estado del estrato córneo. El aporte de GLA, por tanto, desempeña un papel beneficioso en el tratamiento de los trastornos cutáneos inflamatorios, especialmente en pieles secas y descamadas, eccemas e hiperqueratosis.

El poder limpiador, hidratante y acondicionador de Dermocanis ALERCURE, elimina la suciedad y alérgenos de la superficie de la piel, regula su flexibilidad y permeabilidad, devolviéndole sus propiedades naturales y reduciendo la intensidad del prurito. La mejoría del estado de la piel aumenta el bienestar del animal y en los casos en que sea necesario, permite la óptima eficacia de otros tratamientos más radicales.

MODO DE EMPLEO

Mojar el pelo del animal con agua tibia.

Agitar el envase y aplicar el champú en diferentes puntos y en cantidad suficiente según espesor del pelo y talla del animal.

Repartir por todo el cuerpo frotando con los dedos para facilitar la penetración del champú. Dejar actuar durante 3-5 minutos.

Aclarar con agua abundante hasta eliminar todo resto de espuma.

La frecuencia del lavado estará en función de la intensidad de los síntomas y de las indicaciones del veterinario. En general conviene empezar con baños frecuentes, dos o tres veces a la semana e ir reduciendo la frecuencia a medida que se controle el proceso. En perros con piel seca o delicada es aconsejable continuar el uso de este producto como champú de uso habitual.

ADVERTENCIAS

En caso de contacto con los ojos, limpiar inmediatamente con agua tibia.

Las alergias cutáneas del perro pueden estar producidas por procesos autoinmunes o por multitud de alérgenos externos (comida, polen, pulgas, bacterias, etc.) cuyo control simultáneo es indispensable para la resolución completa del proceso.

LAS ALERGIAS CANINAS

La alergia canina es una predisposición hereditaria del sistema inmune de algunos perros a reaccionar exageradamente frente a sustancias normalmente inocuas. Estas sustancias, llamadas alérgenos, se encuentran habitualmente en el ambiente y todos los animales están expuestos a ellas.

Aunque los factores hereditarios son muy importantes en el desarrollo de la enfermedad, la aparición de síntomas clínicos requiere la exposición a una mínima cantidad de alérgenos diferente en cada individuo y que varía dependiendo de factores como presencia de otras enfermedades, sustancias irritantes, ambiente, alteraciones de la piel, etc. Cuando los diferentes alérgenos (comida, pulgas, polen, bacterias, etc.), superan el umbral mínimo aparece la alergia clínica.

Las reacciones alérgicas más comunes son las de tipo I entre las que se encuentran la atopia, la alergia de tipo alimentario o la dermatitis alérgica por picadura de pulga (DAPP). Cursan con producción de anticuerpos IgE frente a alérgenos externos que penetran en el organismo. Cuando en un segundo contacto el antígeno se une a las IgE desencadena la liberación de sustancias de tipo humoral: histamina, heparina, prostaglandinas, etc. Estos mediadores causan prurito, vasodilatación, edema e inflamación de la piel. El constante rascado y lamido por parte del perro, provoca posteriormente alopecias y escoriaciones que predisponen a padecer infecciones cutáneas.

En el caso de las dermatosis autoinmunes se produce la inmunización del animal frente a constituyentes de su propio organismo. En las de tipo vesicular, Pénfigo, el organismo elabora anticuerpos que atacan directamente las membranas celulares de su propia epidermis (reacción de tipo II). Las no vesiculares, Lupus, son manifestaciones cutáneas de otras enfermedades que cursan con la aparición de complejos antígeno-anticuerpo. Estos, a su vez, se depositan en los tejidos y producen alteraciones patológicas (reacción de tipo III). Finalmente, en las alergias por contacto se producen reacciones de hipersensibilidad de tipo celular o retardadas (tipo IV). Se localizan normalmente en el tronco, abdomen y extremidades.

Reg. nº: 11058